



## AMBIGÜEDAD Y PODER EN LA ZONA GRIS : EL CONFLICTO ISRAEL- IRÁN.

El conflicto entre Irán e Israel se caracterizó por una intensa dinámica que se desarrolla principalmente en la denominada zona gris, un espacio situacional entre la paz y la guerra abierta, donde ambos actores emplean estrategias multidimensionales y graduales para imponer sus objetivos, y que actualmente se desencadenó en un enfrentamiento militar convencional pleno (Mazarr, 2015; Echevarría, 2016). En este marco, Irán utilizó tácticas híbridas que combinan acciones militares indirectas, operaciones de influencia, ataques cibernéticos y el respaldo a proxies como Hezbollah y Hamas para ampliar su poder regional y desafiar la hegemonía israelí (Zandi, 2024; Villarino, 2025). Estas operaciones permiten a Irán actuar con ambigüedad calculada, dificultando la atribución directa y evitando una respuesta convencional de alto nivel.



En el contexto latinoamericano, la guerra híbrida se convierte en una creciente amenaza para la estabilidad institucional y la cohesión social. En Colombia, los grupos armados como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) o el Ejército de Liberación Nacional (ELN) exhiben elementos de la guerra híbrida que evocan la insurgencia, el crimen organizado y la propaganda para tratar de influir sobre la inestabilidad regional (Ortiz, 2015; Muñoz Macías, Muñoz Suárez, & Vargas Chacón, 2018; González, 2022).

Israel, por su parte, responde con ataques selectivos y operaciones preventivas que buscan frenar el avance nuclear iraní y limitar su influencia militar en Siria, Líbano y Gaza, manifestando asimismo un enfoque de disuisión sostenida en esta zona gris (Garduno, 2025). La estrategia israelí incluye bombardeos a instalaciones clave y capacidades cibernéticas para neutralizar amenazas de manera quirúrgica, manteniendo la dinámica de presión sin cruzar umbrales que deriven en una guerra abierta (UNAM Global, 2025).

